

COMPRENSIÓN ESTRATÉGICA EN LA ORGANIZACIÓN DEL DISCURSO.
ALUSIÓN AL CONGRESO DEL PARTIDO POPULAR EN EL DISCURSO DE
ESPERANZA AGUIRRE EN EL FORO DE ABC EN 2008

Eladio Duque

Doctorado en Comunicación Social, Universidad Complutense de Madrid

[eladioduque go en gmail com](mailto:eladioduque@gmail.com)

Resumen

Proponemos una aproximación al estudio de las relaciones entre la noción de comprensión estratégica, las expectativas del receptor y la disposición y función de las partes del texto. El emisor predice la interpretación de su texto; por tanto, nuestro análisis parte del esfuerzo de quien construye el discurso. Se atiende a cómo el cálculo de las expectativas de su receptor y la previsión del modo en el que este interpretará el texto, afecta a la construcción del discurso. El análisis se aplicará al caso de la alusión al congreso del PP en el discurso que Esperanza Aguirre pronuncia en el Foro de Abc en 2008.

Palabras clave: estructura retórica, organización del discurso, expectativas, comprensión estratégica

Abstract

The article offers an approach to the analysis of relations between strategic comprehension, addressee's expectations, and the arrangement and function of text parts. The speaker predicts the interpretation of his text; the present analysis, therefore, proceeds from the effort of the one producing discourse, taking into account the way discourse construction is affected by the calculation of addressee's expectations. The analysis is applied to the reference to the Popular Party Congress made in a speech by Esperanza Aguirre in the newspaper Abc speakers' forum in 2008.

Key words: rhetorical structure, discourse organization, expectations, strategic comprehension

Índice

1. Comprensión estratégica 5
2. Expectativas 6
 - 2.1. Expectativas y tipos de texto: el Foro de Abc 7
 - 2.2. Expectativas y contenido del discurso: intervención de Aguirre 8
3. Disposición y función de las partes del texto 10
 - 3.1. Referencias al Congreso del PP 10
 - 3.2. Estructura del texto y reestructuración de la interpretación 13
 - 3.3. El lugar del receptor 16
4. Conclusión 18
- Bibliografía 19
- Anexo: Discurso de Esperanza Aguirre 102

1. Comprensión estratégica

Como es sabido, la noción de comprensión estratégica se introduce desde la perspectiva de la psicología cognitiva de la comprensión. Se utiliza por primera vez en varios artículos de Kintsch y de Van Dijk y se consolida con el libro *Strategies of discourse comprehension* (1983), que tuvo gran influencia en la psicología del discurso. En él, se defiende que la interpretación del texto es *en línea* y no *post hoc*. Dicho de otra manera, el lector comienza la interpretación desde las primeras palabras, antes de que haya concluido la lectura del texto.

Aunque parezca estar hecho de palabras, el texto está también hecho de significados y es en sí mismo una unidad semántica. Para construirlo nos valemos de palabras y estructuras que se relacionan. Por la relación, el significado se va construyendo y reconstruyendo. Conforme avanza la lectura, se descubren nuevas conexiones y el significado se va reinterpretando. Nuestro punto de partida es que además, se construye calculando esto.

Las oraciones tienen entre sí relaciones de significado que se denominan retóricas, en el sentido de que crean unos ciertos efectos en el oyente o lector. Cada oración se construye e interpreta teniendo en cuenta la información de las oraciones precedentes. A su vez, la interpretación de las anteriores va cambiando según se le va añadiendo la de las siguientes. En el proceso de la comprensión, se va construyendo así una representación semántica dinámica del conjunto de oraciones que constituyen el discurso (Garrido 2009: 244)

La idea de comprensión en línea, si bien aparece en 1983, en nuestra experiencia cotidiana se nos presenta clara y evidente. Frecuentemente caemos en equivocaciones que no ocurrirían si la interpretación de los textos fuera *post hoc*. La comprensión estratégica es muy rápida y eficaz, pero es hipotética ya que los errores se corrigen después, dentro del decurso de la producción (Van Dijk, 2006: 7). Además, también son frecuentes los textos que se valen de esta reestructuración de la interpretación. Está presente, por ejemplo, y de una manera obvia y decisiva, en el género policiaco y de terror.

Que la interpretación de los textos sea en línea no indica que se trate de un proceso de acumulación de datos; más bien, conforme avanza la lectura, la interpretación se estructura y reestructura. La estructuración final expresa el significado final. El productor la diseña para su texto, construyendo relaciones entre los discursos que forman el texto y conexiones entre el texto y la acción social de la que el texto es parte. Estas relaciones y conexiones guían a su receptor por el camino de la interpretación que él ha diseñado, y que el texto obliga.

De la habilidad e intenciones del productor depende que además, en su diseño, calcule estratégicamente la trayectoria de la interpretación: que valore las primeras estructuraciones de la interpretación y sus posteriores reestructuraciones.

Por otra parte, y como corolario, más allá de que la interpretación comience con las primeras palabras, y dado que el texto es parte de una acción social, las expectativas del receptor desempeñan un papel fundamental en la interpretación. Su cálculo en la construcción del discurso.

2. Expectativas

Para crear el texto, el productor parte de una serie de expectativas sobre su receptor. Su cálculo y aprovechamiento revertirán directamente en el éxito del texto que produce. El productor espera un conocimiento del mundo -y del tema que trate- de su receptor. Además, en el caso de textos con la dimensión argumentativa muy marcada, las expectativas acerca de la actitud del receptor hacia el productor y hacia el contenido de su discurso también serán especialmente decisivas.

El receptor también tiene expectativas, que pueden ser calculadas por el productor. Portolés (2004: 31-47) habla de la conciencia metapragmática como la conciencia del uso de la lengua en relación con la capacidad de elección de una construcción determinada; que produzca en el oyente el estado mental que tiene la intención de comunicar. Se entiende que el hablante tiene unos conocimientos del funcionamiento de la lengua, más o menos conscientes, por los que elige una construcción como la más

adecuada. Por otra parte, las metarrepresentaciones (Portolés 2004: 61) se refieren a la facultad del hablante de suponer ciertos contenidos de la mente de su interlocutor.

En nuestro caso, además del tipo de texto que espere en una situación determinada, el receptor puede aguardar un contenido del texto y unas intenciones determinadas por parte del productor. Las metaexpectativas, entendidas como las expectativas del oyente calculadas por el hablante, afectarán a la eficacia persuasiva del texto que construya.

2.1. Expectativas y tipos de texto

Entendemos el texto como una unidad de organización de la información marcada por las condiciones de transmisión y que se conecta cognitivamente con la acción social de la que es parte. El género es el molde que organiza el texto, que permite representar en él la información optimizando las condiciones de transmisión (Garrido 1994: 174).

Los tipos de texto, los géneros, incorporan una marcada relación con el contexto, ya que responden a situaciones recurrentes. Que así sea crea una serie de expectativas en el receptor, que por otra parte son necesarias para facilitar la producción y comprensión. Se espera en cada situación un discurso del género que la tradición o la repetición nos tenga acostumbrados. El receptor, dada la situación, el tipo de texto que espere o identifique y el motivo del discurso que vaya a acoger, confía en que el texto se desarrolle por unos caminos ya conocidos. La identificación del género, del tipo de texto, afecta a la comprensión: la facilita. Evidentemente, también cabe el cambio, que además del asombro del receptor implica una ampliación de la dificultad en la construcción del texto, para que el receptor vaya con éxito por nuevos caminos que no espera.

En nuestro caso, el Foro de Abc es un espacio para el análisis y opinión sobre temas de actualidad empresarial y política. Se invita a figuras destacadas a participar con una ponencia de materia libre, tras la que se abre un turno de preguntas para la prensa. Las intervenciones de políticos en las ediciones del Foro cercanas a las elecciones generales de 2008 se convirtieron en discursos electorales que ocuparían la prensa de los días

posteriores. Hay un gran interés mediático en las comparecencias de los invitados al Foro: se espera de ellos un gran titular para el día siguiente.

En 2007 Gallardón se ofreció a acompañar a Rajoy en las elecciones generales. En octubre, Zapatero anunció la lucha contra el plan Ibarretxe; su intervención se comentó en la prensa como el comienzo de la estrategia política de recuperación del nacionalismo español¹. En noviembre, Solbes se ofreció por primera vez para revalidar su puesto de ministro de economía en caso de ganar las elecciones; y en diciembre de 2007 Rajoy repasó la legislatura y presentó el programa electoral del Partido Popular.

El discurso de Aguirre cumple con estas expectativas creadas sobre el Foro de Abc [véase anexo]. Se convierte en una noticia muy comentada. Roba el protagonismo a las declaraciones de Zapatero y Rajoy en el debate de investidura del 8 de abril; aparece como noticia principal de las portadas de El País, El Mundo, Público y Abc. Los periódicos catalanes dedican la portada a los problemas del agua en Cataluña, si bien, hacen amplia referencia en páginas interiores. La Razón tan sólo alude al discurso en la sección “el puntazo” explicando que nada nuevo ofrecía el discurso que no hubiera sido publicado por el periódico el 5 de abril. Lo aclararemos en el próximo apartado.

2.2. Expectativas y contenido del discurso: intervención de Aguirre

No sólo la identificación del tipo de texto genera ciertas expectativas. La expectativa de un tema del discurso también afecta tanto a la producción, como a la interpretación del discurso. En principio, los discursos políticos no tratan temas amorosos, o al menos no deberían; el tipo de texto restringe en cierto modo el contenido. Por otra parte, hay propiedades de unidades menores (de léxico y de sintaxis oracional) que son características de ese conjunto de decisiones estructuradoras del texto, y que sin embargo afectan a la relación entre participantes. Estas propiedades, que en realidad

¹ El País, 16 de octubre de 2007

caracterizan a conjuntos de tipos de textos, se pueden agrupar con la propiedad del texto que llamamos *registro* (Garrido 2007: 155). La elección de un tipo de texto también restringe las opciones de estilo. En cualquier caso, a pesar de estas primeras restricciones, aún caben muchas elecciones.

Las comparecencias en el Foro de Abc son de materia libre, pero en nuestro caso, la intervención de Aguirre el 7 de abril estuvo precedida de un gran interés acrecentado por la publicación de varios artículos en la Razón del 5 de abril, donde se apuntaba la posibilidad de que Esperanza Aguirre presentara una candidatura alternativa a la de Mariano Rajoy para el próximo el congreso del Partido Popular.

Para el diseño de un discurso exitoso, Aguirre debía valorar la importancia que estaba adquiriendo el tema del congreso. El rumor sobre su posible candidatura crecía.

En ocasiones las expectativas pueden ser tan importantes para la interpretación que, cuando sean especialmente intensas, pueden conducir a tergiversaciones, equivocaciones o malentendidos. Por ejemplo, un sesgo común en las investigaciones es el conocido como sesgo del sujeto expectante, que ocurre en los experimento cuando un sujeto espera un resultado determinado. Inconscientemente, el sujeto manipula su respuesta para que coincida con la respuesta que se esperaba de él. Otros muchos prejuicios o sesgos cognitivos se pueden relacionar con el tema de las expectativas: la percepción selectiva, el prejuicio o sesgo de confirmación (la tendencia a buscar o interpretar información de un modo que confirme nuestra propias preconcepciones), etcétera. La influencia de las expectativas en la interpretación también forma parte fundamental de los procesos de *las profecías que se cumplen a sí mismas* de Merton (1967: 419-434) y más tarde de Watzlawitz (1984: 95-116)

Ciertos prejuicios cognitivos se relacionan directamente con expectativas intensas, y pueden provocar malentendidos. En cualquier caso, lo que se pretende ilustrar es que las expectativas influyen en la interpretación, y por tanto deben ser valoradas en el diseño del discurso. Sirva de ejemplo, exagerado, el especial cuidado que prestamos a la construcción de un discurso dirigido a un paranoico.

3. Disposición y función de las partes del texto

La disposición ha sido la menos atendida de las operaciones retóricas. La noción de comprensión estratégica añade otro aspecto más del que preocuparse en el estudio de la disposición. En la disposición se incluyen las estrategias para conmover, impresionar o desconcertar con lo que se dice y para elegir la perfecta oportunidad para decir algo. Decir algo a destiempo puede ser un gran error.

Si la argumentación es, sobre todo, una adaptación al auditorio (el auditorio como construcción del orador), el orden de los argumentos de un discurso persuasivo debería tener en cuenta todos los factores susceptibles de favorecer su acogida por los oyentes (Perelman y Olbrecht-Tyteca 1989: 742).

La disposición de las partes de un discurso es esencial y afecta tanto a la invención como a la elocución. Las diferentes disposiciones favorecen diferentes relaciones entre las partes, dando lugar a diferentes significados. Además, cada tipo de relación y cada estructura textual atiende a una relación determinada con el receptor.

Ciertos aspectos de las estructuras textuales afectan a la cantidad y el tipo de información que el lector memoriza, y permiten pronosticar dónde pueden ocurrir distorsiones y reestructuraciones sobre la lectura. Pretendemos subrayar la importancia de la operación de la disposición, y cómo un cambio en la disposición puede afectar gravemente al resultado final del discurso, a su eficacia. Dos disposiciones distintas pueden dar lugar a dos resultados muy diferentes, a pesar de que aparentemente cuenten con los mismos componentes.

3.1. Referencias al Congreso del PP

Como vimos, el discurso de Esperanza Aguirre en el foro de Abc estuvo precedido de una gran expectación porque se preveía la posibilidad de que presentara una candidatura alternativa a la de Mariano Rajoy. Dicho de otro modo, se esperaba de su comparecencia que tratara el tema del congreso. En el discurso que pronuncia el 7 de abril, la primera alusión explícita al congreso aparece en el último párrafo. De las 2.398

palabras del discurso, sólo las 105 últimas se refieren explícitamente al Congreso. Representan el 4,37% del texto.

Nuestro objetivo es añadir al estudio de la disposición consideraciones acerca del cálculo de las expectativas del receptor y de que su interpretación sea en línea. Atendiendo además de a la estructura del texto, a la trayectoria de la interpretación. Para ello, tomamos como ejemplo la referencia al congreso del Partido Popular en el discurso:

Y para presentarnos ante los ciudadanos españoles con nuestras políticas puestas al día, el próximo Congreso es una inmejorable oportunidad. Allí nos toca renovar y actualizar nuestros principios ideológicos y nuestras líneas programáticas. Al mismo tiempo, hay que ilusionar y convocar, desde nuestro Partido, a todos los que creen en la libertad y recelan del intervencionismo socialista, y a todos los que creen que España es una gran Nación. Nuestra tarea, desde ahora mismo, es esa: acercarnos a esa inmensa mayoría para que nos conozcan mejor y para que, cuanto antes, nos permitan gobernar en España. Esta es la misión del Congreso que se avecina. Muchas gracias.

Además de la despedida, *muchas gracias*, las anteriores 105 palabras son las últimas del discurso. *Muchas gracias* es la fórmula de cierre, como “He dicho”. Es propia del tipo de texto, tiene poco de elección del hablante; está menos sujeta a las decisiones del emisor. Señala más bien las peculiaridades pragmáticas de un acontecimiento comunicativo.

Con la introducción de este último párrafo, Aguirre localiza la argumentación que le precede en el marco del congreso y además introduce el tema acompañado de la idea de urgencia, antes no tan apremiante. Nótese *inmejorable oportunidad, ahora mismo, cuanto antes, se avecina*, etcétera. También aparece la idea de cambio, nótese *puestas al día, renovar, actualizar*.

Tras una postura un tanto crítica hacia su propio partido, Aguirre introduce un tono conciliador. Tras los párrafos anteriores, en los que predomina el uso de la primera

persona del singular, ahora se introduce la primera del plural. Llama a la unión del sector liberal: *a todos aquellos que creen en la libertad*, y al sector tradicionalista: *a todos los que creen que España es una gran nación*. Guiño al último libro de Mayor Oreja: Esta gran nación.

Como recompensa y propósito se propone un futuro esperanzador: acercarnos a esa inmensa mayoría para que nos conozcan mejor y para que, cuanto antes, nos permitan gobernar España.

Nuestro punto de vista es que la disposición de las partes de un texto atiende a la importancia que se le quiera dar a cada componente, a las relaciones que se vayan a establecer con el resto de componentes y también a cómo se quiera guiar la trayectoria de la interpretación, la construcción y reconstrucción de significados. La parte final del texto es la que propone la última reestructuración de la interpretación.

Sobre la parte final del texto, Perelman y Olbrecht-Tyteca (1989: 753) plantean que el mayor inconveniente del orden decreciente consiste en que deja a los oyentes con la última idea –a menudo la única que permanece en su mente-, que puede ser desfavorable-. Van Dijk (1999: 185) propone que el simple hecho de que una información sea transmitida en un titular o en una conclusión consigue asignar a tal proposición una posición más conspicua en los modelos de acontecimiento o en las representaciones semánticas, y hacer que sea información mejor memorizable, y en consecuencia más persuasiva.

A pesar de que Esperanza Aguirre sólo le dedique 105 palabras de su discurso al Congreso del Partido Popular, coloca el asunto en la parte final del texto, en el epílogo, peroratio o conclusión del discurso; una posición más conspicua, la última idea. Importancia a la que se añade el factor sorpresa: es la primera vez que aborda el asunto a lo largo de su discurso. No hay antes, en el resto del discurso, ninguna idea que prepare o anuncie que fuese a tratar el esperado asunto del Congreso. Las expectativas, de existir, son externas, no internas (Halliday y Hasan 1985: 48).

Además de la mayor importancia que se le suele asignar tanto al comienzo como al final de un discurso, y a lo que responde la preferencia por el orden nestoriano, la

consideración de que la interpretación es en línea -la comprensión estratégica-, añade ciertas potencialidades a la parte final del discurso. La última idea propone las últimas conexiones con el resto del texto y con el contexto: la última y definitiva oportunidad de guiar la reestructuración en el proceso de interpretación.

3.2. Estructura del texto y reestructuración de la interpretación

Los géneros son tipos de textos, por lo que tienen que ver más con la adaptación a las condiciones de transmisión, y la unidad que llamamos discurso con la relación social cognitiva entre los participantes (Garrido 2009: 155). Las oraciones se relacionan retóricamente entre sí para formar discursos que representan un bloque de información en interacción que se puede tratar independientemente; aunque semántica y funcionalmente estén conectados con otros y con la información contextual que exigen formando la unidad mayor, el texto.

No nos embarcaremos en un análisis exhaustivo de la estructura del texto. Sólo propondremos un breve esquema para centrarnos en situar la parte del discurso que hace referencia al Congreso del PP: la parte final, el coronamiento.

El foro de Abc concede 30 minutos de exposición. El tiempo dedicado a preguntas no está limitado. Analizaremos el texto del discurso que ofrecía ese mismo día la página Web de Abc. Posteriormente, también se colgó el discurso en la página Web de la Comunidad de Madrid, en un apartado que recoge muchos de los discursos que Aguirre ha pronunciado desde que es presidenta de la Comunidad [véase anexo al final] .

D1: Aguirre se presenta como líder e ideóloga liberal.

D2: El PP ha perdido las elecciones por no saber afrontar las batallas ideológicas

D2a: El caso de la modificación de la ley del matrimonio

D2b: El caso de la ley de la memoria histórica.

D3: Aguirre esta dispuesta a dar la batalla.

D4: El congreso del PP

El discurso que se ofrece la página de la presidencia está ligeramente modificado: divide el texto en 4 partes, cada una con un título. El esquema coincide con el que arriba proponíamos; la diferencia, en ocasiones reveladora, está en los títulos.

D'1: Introducción liberal.

D'2: Situación política actual.

D'3: Rebeldía.

D'4: El partido popular ante su congreso.

Aguirre nos presenta un proceso deductivo que comienza con un alegato en el que plantea cuestiones abstractas sobre la superioridad de la ideología liberal frente a la *estatista* (D1). En él, además, se propone como líder e ideóloga liberal: alude a su experiencia como conferenciante encargada de la ponencia sobre ideología del partido liberal, *ya* en 1985; a su gestión en la Comunidad de Madrid y se atribuye las cualidades de firmeza, claridad, etcétera. Si atendiéramos sólo al contexto local podríamos decidir que lo más importante es D'1: *la introducción liberal*; pero cuando se introduce D'3 o D3, *estoy dispuesta a dar la batalla*, la interpretación se reestructura y cobra importancia una nueva conexión: en D1, adquiere más importancia su capacidad personal. Dicho de otro modo, no sólo está dispuesta a dar la batalla, también está capacitada: como demuestra D1.

En D2 expone los errores concretos del PP en materia de ideología que terminaron con la derrota electoral de 2008 (D'2 se titula con el eufemismo *situación política actual*). Tras introducir D3 y D4, D2: la situación política actual en la que Zapatero ha tendido trampas al PP, pasa a entenderse como los errores de la dirección del PP que han llevado a la derrota electoral. D2a y D2b sirven como argumentos para aceptar D2. En D3 se presenta *dispuesta a dar la batalla* (D'3 se titula, sin eufemismos, *rebeldía*). Termina el discurso con la referencia al congreso, donde converge toda la argumentación anterior, se establece una relación de circunstancia (que explicaremos a continuación): el congreso es el lugar para actuar, renovar, donde comienza la batalla para convertir al PP en *el partido de todos los que creen en la libertad y recelan del intervencionismo socialista*.

Las expectativas de que Esperanza Aguirre tratara el tema del Congreso son decisivas para la interpretación y para la disposición que el productor propone en su texto. En principio, estas expectativas resultaron frustradas al no anticipar en el exordio del discurso ningún contenido explícito referido al Congreso. La exclusión del tema del congreso en esta primera parte en la que anunciaba los contenidos del discurso, afecta el control de la comprensión en la memoria a corto plazo. Sirvan como ejemplo los estudios de Van Dijk sobre los titulares de las noticias. Aguirre anticipaba que iba a hablar de *principios*, de *ideología* y de la *vida política española de hoy*; no del congreso del Partido Popular, el tema esperado.

El congreso del PP, que aparece al final del discurso, propone los términos donde situar toda la argumentación anterior. Siguiendo la teoría de la estructura retórica de Mann y Thompson (1992) y Mann (2005), la referencia al Congreso mantiene una relación de circunstancia con D3, estoy dispuesta a dar la batalla. Con la relación de circunstancia (Bernárdez 1995: 212) el receptor reconoce que la situación presentada en el satélite [D4: el congreso] proporciona el marco para la interpretación del núcleo [D3: estoy dispuesta a dar la batalla].

La relación de circunstancia puede presentar su satélite en posición anafórica o catafórica. La posición catafórica del discurso referido al congreso es decisiva. Si su referencia hubiera formado parte del exordio, el congreso se hubiera establecido en posición de tema. La impresión final hubiera sido, probablemente, que Esperanza Aguirre no había hablado sobre ideología, sino clara y simplemente sobre el congreso del PP.

Una referencia prematura a la necesidad de cambio en el congreso, sin la previa creación de un ambiente y argumentación para entenderlo, hubiera resultado por áspera, menos eficaz. También en Julio César de Shakespeare, sólo al final del conocido discurso de Antonio, se revela el argumento fundamental, el testamento de César a favor del pueblo; tras haber creado en el cuerpo del discurso que lo precede todo el contexto que haría que se atribuyera al testamento la interpretación deseada y que fuera aceptada sin resistencia u oposición.

La situación final mantiene la expectación a lo largo del discurso, y además, evita probables recelos para aceptar la argumentación que propone. Una vez propuesta y probablemente aceptada, la argumentación se convierte en evidencia de una necesaria renovación en el congreso del PP. Se evita así, una actitud reticente durante el decurso de la argumentación, introduciendo el tema controvertido al final, después de la argumentación

3.3. El lugar del receptor

Para aceptar este aspecto de las reticencias del receptor sobre el asunto del congreso, debemos conocer un poco más acerca de este receptor. En el discurso se pone en juego la relación entre emisor y receptor. El emisor propone en el texto la conexión de unas ideas con otras. Las conexiones son obligatorias (a diferencia de otros enfoques, que las consideran opcionales y graduales; véase Garrido 2007, 146). Para tener éxito, debe calcular la capacidad de su receptor para realizar tales conexiones. Tanto el emisor como el receptor se nos aparecen cuando atendemos a las decisiones que el emisor toma en la construcción del texto; cuando atendemos a las relaciones que establece dentro del texto y con el contexto que el texto obliga.

Aunque la presencia de los medios le permitiera dirigirse a todo el electorado, Aguirre se dirige a los sectores de su partido de los que busca apoyo. Llegamos inevitablemente a esa conclusión por la selección, tratamiento y omisión de argumentos y por la disposición y capacidad que debe tener el receptor para conectar con determinada información contextual. El receptor para el que el texto está construido debe ser capaz de identificar los contextos a los que dirige el texto, debe ser capaz de obtener un gran aprovechamiento del texto. El texto se construye para un receptor determinado, todas las decisiones nos dan pistas no sólo del emisor, también de su receptor.

En D2 se trataron temas de partido. El texto está escrito para que se identifique en él una respuesta al análisis de la derrota electoral que daba Rajoy días antes en el discurso en la

junta directiva del PP: *Hemos crecido a costa del PSOE*², frente a la interpretación de Aguirre: *Sin entrar en demasiadas profundidades, sí parece evidente que el PSOE ha crecido a costa de IU y de los nacionalistas (...) Pero también es verdad que ese sesgo hacia posturas extremistas y nacionalistas no ha provocado ninguna desbandada entre los votantes moderados y antinacionalistas del PSOE hacia nuestras filas.*

Para la comprensión, el lector pone todos los elementos que sean necesarios para que el texto tenga sentido, empleando como pistas o claves del conjunto los datos que el texto le ofrece (Garrido 1991: 358). Para que funcione la argumentación quizá no sea necesaria la conexión con el contexto que antes señalamos; si bien, lo cierto es que el acceso a él nos sitúa en un nivel superior de aprovechamiento, alcanzable por el receptor para el que el texto está escrito.

En D2a, la elección del ejemplo: postura ante la modificación de la ley del matrimonio, encontramos otro aspecto argumentativo no explícito en el texto y que el receptor para el que el texto está construido debe notar. Aguirre proponía no recurrir la ley ante el Tribunal Constitucional; finalmente en el PP se optó por asumir y defender la propuesta de Rajoy (como una apuesta personal) de entrar de lleno en el debate y con la que *Zapatero ha salido ganador como hemos podido comprobar*. Con esta elección se culpa al PSOE de tender trampas y a la dirección del PP de no saber actuar ante ellas. Conocida su postura, Aguirre se aleja de los errores de su partido.

También en D2a encontramos otras pistas que nos informan sobre el receptor para el que el texto está construido. Aguirre defiende que el PP es algo diferente a Alianza Popular y sin embargo, culpa al PSOE por las acciones del PSUC que *ya en los años 60 no le permitieron* (a Jaime Gil de Biedma, su tío-abuelo) *afiliarse por su condición de homosexual*. En esta ocasión, el argumento sólo puede sostenerse mediante mecanismos persuasivos que recurren a valores y emociones que el receptor comparte, o al menos

² La Razón, 31 de marzo de 2007.

acepta. Acepta que el PP es diferente a AP, pero arremete contra el PSOE por las acciones del PSUC.

En D3 seguimos encontrando pistas reveladoras sobre el receptor. Aguirre avisa de que no se resigna a que para que gane el Partido Popular los votos de la izquierda tengan que dividirse o que la participación sea muy baja. El 29 de febrero la prensa española se hace eco de una entrevista concedida al Financial Times por Gabriel Elorriaga – secretario de comunicación del PP durante la campaña electoral- en la que afirmaba que la estrategia del partido se centraba en conseguir que los votantes socialistas indecisos no acudieran a las urnas. Lo importante es que el receptor para el que el texto está construido es capaz de conectar estas implicaciones con el contexto. Es capaz de notar que con esta alusión, Aguirre está desacreditando al que por aquel entonces era el entorno de Mariano Rajoy. Como es sabido, a las pocas semanas del discurso de Aguirre, Elorriaga también pasó a ampliar el grupo crítico con el presidente.

A lo largo del discurso encontramos otros muchos momentos que nos informan acerca del receptor. Queda claro que el discurso se dirige a los diferentes sectores de su partido, y que esto determina la elección de la disposición y el trato que le da al tema del congreso. Al fin y al cabo, a pesar de que todo el discurso se entienda en el marco del congreso, sólo le dedica explícitamente 105 palabras.

4. Conclusión

Que la comprensión sea estratégica supone que el texto se va reinterpretando a medida que se lee. Conforme avanza la lectura se proponen nuevas conexiones, lo que explica que las partes del texto se puedan relacionar de distinto modo según atendamos a su contexto local o global.

Que la comprensión sea estratégica también implica que la interpretación comience con las primeras palabras; y más aún, con la identificación de la situación comunicativa. Por tanto, las expectativas que tenga el receptor sobre el mensaje que vaya a recibir y sobre el productor del mensaje, también deben ser calculadas en el diseño del discurso.

Como vimos, estas expectativas pueden influir considerablemente en el proceso de interpretación y pueden convertirse en el motivo principal de muchos sesgos cognitivos y malentendidos. Por ello deben ser calculadas en la construcción de un discurso exitoso. En nuestro caso, la expectativa de que Esperanza Aguirre tratara el tema del congreso afecta decisivamente a la organización del discurso.

Conocedor de que la interpretación es estratégica, el productor puede proponer un diseño del discurso que valore la trayectoria de la interpretación. Puede calcular, no sólo la interpretación final, sino también las primeras estructuraciones y reestructuraciones del significado, las relaciones locales y globales. El congreso era un tema peliagudo, era previsible que su referencia provocara recelos que dificultaran la admisión de la argumentación, por ello, estratégicamente, Aguirre aguarda hasta el final del discurso para introducirlo. Con su introducción se reestructura toda la argumentación anterior, se propone una nueva y decisiva conexión: la argumentación anterior D1, D2 y D3 se sitúa en un momento y lugar concreto, el congreso del Partido Popular. Con otro tratamiento y otra disposición, Aguirre podría haberse presentado con una postura especialmente beligerante y habría despertado una actitud reticente a su argumentación.

recibido: 12 diciembre 2008

aceptado: 28 enero 2009

publicado: 31 mayo 2009

actualizado (anexo): 27 mayo 2011

Bibliografía

BERNÁRDEZ, E., 1995. Teoría y epistemología del texto. Madrid: Cátedra.

GARRIDO, J., 1991. Elementos de análisis lingüístico. Madrid: Fundamentos.

GARRIDO, J., 1994. Idioma e Información, Madrid: Síntesis.

GARRIDO, J., 2007 [2009]. Construcción de discurso en noticias de prensa. Revista Española de Lingüística. Número 37-Año 2007, págs. 139-168.

- GARRIDO, J., 2009. Manual de lengua española. Madrid: Castalia
- HALLIDAY, M. A. K y HASAN, R., 1985. Language, Context, Text: Aspects of Language in a Social Semiotic Perspective. Hong Kong: Oxford
- KINTSCH, W., y VAN DIJK, T., 1983. Strategies of discourse comprehension. Nueva York: Academic press.
- MANN, W.C., 2005. Introducción a la teoría de la estructura retórica. En: <http://www.sfu.ca/rst/08spanish/introduccion.html> Traducido al español por Maite TABOADA.
- MANN, W., MATTHIESEN, C., y THOMPSON, S. 1992. «Rhetorical structure theory and text analysis», en Mann, W. y Thompson, S. (coord.), Discourse description. Ámsterdam: Benjamins. Págs. 39-78
- MANN, W.C. y THOMPSON, S. (ed), 1992. Discourse description: diverse linguistic analyses of a fund-raising text. Ámsterdam: Benjamins.
- MERTON, R. K., 1964. Teoría y estructura social. Méjico: Fondo de Cultura Económica
- PERELMAN, CH. y OLBRECHTS-TYTECA, L., 1989. Tratado de la argumentación. Madrid: Gredos
- PORTOLÉS, J., 2004. Pragmática para hispanistas. Madrid: Síntesis
- VAN DIJK, Teun A., 1999, El análisis crítico del discurso. Anthropos. Barcelona. 186, septiembre-octubre 1999, pp. 23-36.
- VAN DIJK, Teun A., 2006. De la gramática del texto al análisis del discurso. En: <http://www.discourses.org/cv/De%20la%20gramatica%20del%20texto%20al%20 analisis%20critico%20del%20discurso.pdf>
- WATZLAWICK, P., 1984. “Self-fulfilling prophecies”, en Watzlawick, P., (ed.), The invented reality. Nueva York: W.W. Norton & Co.

Anexo

Discurso de Esperanza Aguirre en el foro de ABC el 7 de abril de 2008

[1] Sra. Presidenta de ABC, Sr Presidente de Deloitte, Sr Presidente de Unión FENOSA, Sra. Presidenta de la Asamblea de Madrid, Sr Presidente de la Audiencia Nacional, Sres. Consejeros de la Comunidad de Madrid, Sres Embajadores, Presidente del Partido Popular, Señoras y señores,

[2]1) Quiero empezar mi intervención agradeciendo a los organizadores de este almuerzo su generosa invitación a dirigirles la palabra. 2) Gracias, por tanto, a Unión FENOSA, a Deloitte y, por supuesto, a ABC por proporcionarme esta oportunidad. 3) Gracias a ellos hoy podré hacerles partícipes de mis reflexiones sobre la política en general, y, en particular, sobre la vida política española de hoy.

[3] 1) Agradecer al ABC esta oportunidad me permite reiterar la gratitud que los liberales le debemos, pues siempre, aun en las épocas más adversas, hemos tenido sus páginas a nuestra disposición. 2) Hoy voy a hablarles poco de la Comunidad de Madrid y de los proyectos e iniciativas que estamos impulsando desde el Gobierno y que creo que ustedes ya conocen.

[4] 1) Hoy quiero hablarles más de política, de principios, de ideología, de prioridades y de futuro. 2) Señoras y señores, el 29 y el 30 de junio de 1985 tenía lugar en Madrid el VI Congreso del Partido Liberal. 3) A mí me correspondió redactar y presentar la Ponencia de Ideología, de la que me voy a permitir leerles un párrafo:

[5] “Hoy, las posiciones ideológico-políticas opuestas en todo el mundo occidental dividen a los ciudadanos entre estatistas y liberales, entre los que creen que el Estado puede juzgar mejor que los individuos sobre sus necesidades, y elegir por ellos, y los que consideramos que cada persona debe elegir libremente, siempre que las necesidades mínimas estén garantizadas”.

[6] 1) Hoy, 23 años después, las convicciones liberales que entonces expresaba con firmeza y con claridad en aquella ponencia se han hecho aún más fuertes. 2) Porque la experiencia de estos 23 años ha demostrado cumplidamente su eficacia en la práctica para promover la prosperidad allí donde se han aplicado.

[7] Y puedo asegurar que, desde que fui elegida Concejal del Ayuntamiento de Madrid, hasta hoy, siempre he tenido muy claro que si estaba en política era para defender esas ideas liberales y para llevarlas a la práctica

[8] 1) Porque esas políticas liberales no sólo promueven más prosperidad y oportunidades para todos, sino que son las más sociales, las que permiten impulsar y articular mejor la solidaridad entre los ciudadanos. 2) Una solidaridad que busca que nadie se quede descolgado, que nadie se quede atrás, y que todos tengan acceso a la prosperidad que entre todos estamos creando.

[9] 1) Señoras y señores, España acaba de celebrar unas Elecciones Generales y el Partido Popular ha obtenido un buen resultado. 2) Hemos conseguido más de medio millón de votos más que en 2004 y hemos rozado nuestro récord de 2000, cuando obtuvimos mayoría absoluta. 3) Y hemos obtenido más votos y más porcentaje que en 1996, cuando gobernamos. 4) Pero, a pesar de este muy buen resultado, no hemos ganado las Elecciones.

[10] 1) Saber por qué no hemos ganado estas Elecciones requiere, sin duda, un análisis muy pormenorizado de los resultados y de sus causas, y no es éste el lugar para hacerlo. 2) Sin entrar en demasiadas profundidades, sí parece evidente que el PSOE ha crecido a costa de IU y de los nacionalistas por una razón muy clara, 3) porque se ha presentado con el aval de una Legislatura en la que ha impulsado muchas iniciativas que coincidían con las de Llamazares o las de Carod-Rovira. 4) Pero también es verdad que ese sesgo hacia posturas extremistas y nacionalistas no ha provocado ninguna desbandada entre los votantes moderados y antinacionalistas del PSOE hacia nuestras filas. 5) Ha sido un avance importante entre el electorado del PSOE, pero no suficiente. 6) Dicho de otra manera, al PSOE no le han pasado factura sus iniciativas más nacionalistas y más izquierdistas.

[11] 1) El corrimiento del electorado socialista hacia nuestras filas no ha sido todo lo intenso que cabía esperar, probablemente, porque nuestros adversarios se han dedicado durante toda la Legislatura pasada a plantear debates ideológicos que escondían trampas para hacernos aparecer como un “nasty party”, como un partido antipático, anticuado, al que le cuesta mucho trabajo ganar terreno entre sus contrincantes. 2) Y les pondré sólo un par de ejemplos de cómo esas maniobras ideológicas de los socialistas han logrado colocar al Partido Popular en esa incómoda posición.

[12] 1) Desde la promulgación de la Ley del matrimonio homosexual, el 2 de julio de 2005, hasta final de 2006 (última fecha para la que tenemos datos absolutamente fiables) sólo se casaron 5.582 parejas homosexuales. 2) Esto da una idea de que el debate que suscitó la aprobación de esa Ley era más ideológico que afán de resolver un acuciante problema social. 3) Pero ese debate fue utilizado para trazar una línea que clasificara a los ciudadanos entre los que están por la modernidad y a favor de los homosexuales, personas que han sido secularmente perseguidas, y los que ponen un freno al avance de nuevas formas de familia y todavía guardan recelos hacia la libre sexualidad de las personas.

[13] 1) El debate, así planteado, siempre tendría un ganador, como hemos podido comprobar. 2) Y lo paradójico de este debate es que Rodríguez Zapatero lo plantea, seguro de ganarlo, a pesar de presentarse como heredero del socialismo histórico español (en el que proliferan los casos de escandalosa homofobia, y ahí están las referencias a los “invertidos” de Largo Caballero en sus memorias, o la actitud de los dirigentes del PSUC, los comunistas catalanes, ante personalidades como Jaime Gil de Biedma, al que, ya en los años 60, no le permitieron afiliarse por su condición homosexual). 3) A pesar de presentarse como condescendiente con Castro, que directamente los encarcela, o como impulsor de una inconcreta “alianza de civilizaciones” con países en los que se les ahorca. 4) Y nosotros, el Partido Popular, que no tenemos ningún lazo histórico ni afectivo con regímenes donde se haya perseguido a los homosexuales y que siempre hemos denunciado radicalmente la homofobia, hemos aparecido en ese debate como la fuerza que se opone a una extensión de derechos.

[14] 1) Es sólo un ejemplo, pero es un buen ejemplo, de las trampas ideológicas que nos ha tendido Rodríguez Zapatero. 2) Pues, y es lo más grave, negarse a llamar “matrimonio” a la unión civil de homosexuales era la posición más correcta para defender de verdad sus derechos. 3) Y evitar –como así ha ocurrido– que las legítimas aspiraciones de los homosexuales se utilizaran para dividir ideológicamente a la sociedad española y no para defenderlos de verdad, como sujetos de derechos y no como piezas de un colectivo.

[15] 1) Veamos otro ejemplo de utilización ideológica de un debate planteado únicamente para resucitar agravios, crispas la convivencia y colocar al Partido Popular “en el lado malo de la historia”: la Ley de Memoria Histórica. 2) La realidad es que nadie puede decir que, desde 1977 hasta hoy, el Estado haya sido cicatero con las víctimas de la Guerra Civil. 3) Es verdad que la inmensa mayoría de las terribles tragedias individuales que la Guerra Civil provocó no tiene ya solución, pero el Estado ha intentado, bajo los distintos gobiernos sin excepción de estos 31 años, paliar en lo posible todas las situaciones injustas. 4) Por eso, hasta la fecha, ha indemnizado a las víctimas con más de 16 mil millones de euros, y desde 1977 hasta hoy todo el que ha querido reivindicar a cualquier personalidad republicana ha podido hacerlo con toda facilidad. 5) Creo firmemente que una sociedad decente no puede permitir que quede ni una sola víctima de la Guerra Civil sin enterrar con todo el respeto y la dignidad que merece, pero también es cierto que, desde 1977, sus descendientes o sus correligionarios han podido hacerlo.

[16] 1) En el debate que esta Ley ha provocado, nuestro Partido, que no es heredero de ninguno de los partidos de la II República y que no tiene la menor concomitancia con el franquismo, ha defendido que lo importante era “mirar hacia el futuro”. 2) Pues bien, esos alegatos a favor de “mirar hacia el futuro” han sido percibidos por muchos como una muestra de inseguridad de nuestra postura, cuando no como un intento de justificar la dictadura de Franco. 3) Y esa negativa a afrontar el debate ideológico en la interpretación de la Historia –porque la Historia se interpreta desde posiciones ideológicas– nos lleva a parecer herederos de un régimen antidemocrático, antiliberal y antinacional, como el franquismo. 4) Un régimen que abominaba de la libertad y que negaba la Nación como sujeto de la soberanía. 5) Un régimen con el que el Partido Popular no tiene nada que ver. 6) Pero nuestra negativa a entrar a fondo en el debate ideológico lleva a los socialistas –ellos, sí, herederos de unos partidos que, desde posiciones totalitarias, coprotagonizaron el fracaso colectivo de la Guerra Civil– a aparecer como paladines de una libertad y de una democracia en las que en 1936 no creían y que ayudaron a destrozar.

[17] 1) Éstos son sólo dos ejemplos de las trampas que nos han tendido y que han servido para colocarnos ante la opinión pública en posiciones que no son las nuestras y para que al votante desengañado del PSOE le resulte difícil dar el paso de votar a un partido liberal y abierto. 2) Porque España no es, ni puede ser, una anomalía en Europa. Y si Zapatero llega hasta 2012 en La Moncloa nos encontraremos con que el PSOE habrá gobernado en España 22 de los últimos 30 años. 3) Algo que no tiene parangón en los países que históricamente, económica y socialmente son parecidos al nuestro. 4) Porque las opciones liberales de los países europeos de nuestro entorno no sólo han estado mucho más tiempo en el poder que el Partido Popular en España, sino que, además, son las que han liderado las principales reformas para que esos países prosperen y afronten con mejores garantías las crisis que se les presentan –como la que ya estamos sufriendo–.

[18] Basada en los principios liberales y convencida de que el Partido Popular puede y debe liderar una opción que obtenga el apoyo mayoritario de los españoles, hoy quiero proclamar que no me resigno a que nos presenten como un partido antiguo y retrógrado, cuando somos la opción más abierta, más moderna y la única que no tiene hipotecas con su pasado.

[19] No me resigno a dejar de denunciar el sectarismo del Pacto del Tinell y la actitud profundamente antidemocrática del PSOE cuya política tiene, desde las Elecciones Vascas de 2001, como único objetivo estigmatizar a nuestro Partido y a sus militantes, simpatizantes y votantes.

[20] No me resigno a que nos arrinconen y nos hagan aparecer como enemigos de los homosexuales, cuando no tenemos ninguna tacha de homofobia en nuestra historia.

[21] No me resigno a que nos etiqueten de anticatalanes cuando somos el único partido que de verdad defiende a los ciudadanos de Cataluña, y no utiliza las legítimas aspiraciones de fomento de la lengua y la cultura catalanas para buscar el poder.

[22] No me resigno a que la política internacional de los socialistas haya llevado a España a la tercera división europea.

[23] No me resigno a que, con un porcentaje ínfimo de votos, los nacionalistas acaben dictando la política española.

[24] No me resigno a que el Partido Popular no dé las batallas ideológicas y sea capaz de ganárselas a los socialistas.

[25] No me resigno a que los gobiernos del Partido Popular sean una excepción en la democracia española.

[26] No me resigno a que para que gane el Partido Popular los votos de la izquierda tengan que dividirse o que la participación sea muy baja.

[27] No me resigno a que tengamos que parecernos al PSOE para aparentar un centrismo o una modernidad, que ya están en las bases de nuestras convicciones y nuestros principios políticos y no en los de ellos, como he señalado.

[28] Como no me resigno a contemplar impávida cómo la educación en España se deteriora por momentos. Y cómo las universidades españolas no figuran nunca entre las mejores de Europa y, mucho menos, entre las mejores del mundo.

[29] Ni me resigno a contemplar una política del agua que consiste en llevar agua en cisternas desde Almería a Barcelona, y no a dar el agua que sobra en unas cuencas a otras.

[30] Ni me voy a resignar cuando veo el escándalo que produce en los ciudadanos el funcionamiento de la Justicia.

[31] Y no me resigno a no desmontar todas las trampas ideológicas que nos tienden nuestros adversarios.

[32] Y como no me resigno a estas y a otras muchas cosas, estoy en el Partido Popular dispuesta a dar la batalla para que los españoles conozcan de verdad la opción abierta, moderna y liberal que es nuestro Partido.

[33] 1) El Partido Popular es un gran partido. 2) Y es un partido en el que caben todos los que creen en la libertad como centro y motor de la vida política y todos los que creen que España es una gran Nación de ciudadanos libres e iguales. 3) Con esos dos principios bien arraigados, estoy convencida de que podemos convocar a una mayoría de españoles. 4) Porque la opción liberal, que consiste en confiar en los ciudadanos, en sus iniciativas, en sus energías, en su creatividad y en su indiscutible afán de prosperar, es la mejor solución para los problemas de los españoles. 5) Y esa opción liberal sólo la ofrece el Partido Popular.

[34] 1) Como también es el Partido Popular el que mejor defiende una idea de España en la que quepamos todos los españoles sin excluir a nadie, una idea de España abierta y no cerrada, una idea de España en la que aceptemos nuestro denso y rico pasado, con sus luces y sus sombras, para aprender de esas luces y para evitar las sombras. 2) Una idea de España que nos sirva de apoyo en un mundo en el que la lengua, la historia y la cultura de España son vistas como una garantía.

[35] 1) Y para presentarnos ante los ciudadanos españoles con nuestras políticas puestas al día, el próximo Congreso es una inmejorable oportunidad. 2) Allí nos toca renovar y actualizar nuestros principios ideológicos y nuestras líneas programáticas. 3) Al mismo tiempo, hay que ilusionar y convocar, desde nuestro Partido, a todos los que creen en la libertad y recelan del intervencionismo socialista, y a todos los que creen que España es una gran Nación. 4) Nuestra tarea, desde ahora mismo, es esa: acercarnos a esa inmensa mayoría para que nos conozcan mejor y para que, cuanto antes, nos permitan gobernar en España. 5) Esta es la misión del Congreso que se avecina.

[36] Muchas gracias.